

PRODUCCION ANIMAL

CUNICULTURA 9

Gustavo E. Capra¹
Oscar Blumetto²

INSTALACIONES, EQUIPOS Y COSTOS DE PRODUCCION EN CUNICULTURA

(1ª. Parte)

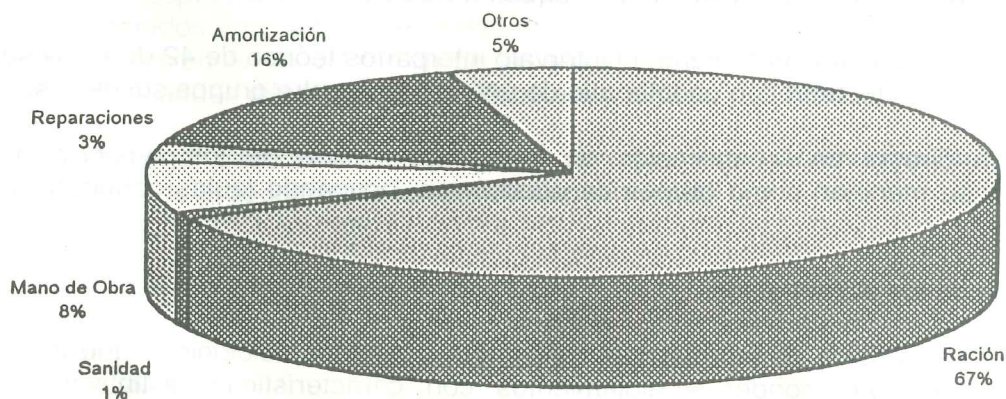


ANTECEDENTES

Desde la creación en 1995 de la Unidad Experimental de Cunicultura de INIA Las Brujas, uno de los objetivos priorizados consistió en la generación de información tecnológica sobre diferentes sistemas de alojamientos.

La relevancia de esta área temática se asienta en tres hechos fundamentales: a) la incidencia de instalaciones y equipos sobre los resultados físicos en la producción cunícola, b) el alto peso relativo de este componente en la inversión inicial y c) la importancia de amortizaciones y reparaciones en la estructura de costos de la cunicultura para carne (Fig. 1).

Figura 1. Estructura de Costos (%) en un establecimiento Cunícola.



Fuente: Elaborado sobre la base de un trabajo de seguimiento y evaluación económica de un criadero comercial, realizado por el Ing. Agr. M. Bonilla (1995).

¹Ing. Agr. M. Sc., Jefe Programa Nac. Animales de Granja

² Ing. Agr. Unidad de Cunicultura

En el período transcurrido, nuestra tarea se ha orientado a evaluar la performance reproductiva y el comportamiento de gazapos en recría y engorde con los sistemas de alojamiento, tipos de jaulas, equipo y accesorios disponibles en la Unidad Experimental.

Simultáneamente se ha procurado implementar técnicas tendientes a obtener el máximo rendimiento posible de las instalaciones, contribuyendo a atenuar la incidencia de estos costos fijos por cada kilogramo de conejo producido.

ENFOQUE DEL PROBLEMA

La búsqueda de soluciones al problema tecnológico identificado se ha basado en la incorporación y adaptación de prácticas de manejo y esquemas de organización desarrollados en países de cunicultura avanzada.

Los mecanismos puestos en juego incluyen la conjugación de los siguientes instrumentos:

- manejo en bandas,
- compartimentación de alojamientos,
- especialización de tipos de jaulas,
- sobreocupación,
- ajuste de la densidad en recría-engorde.

Algunas precisiones sobre estos conceptos ayudarán a entender mejor su aplicación:

● Manejo en bandas.

Según Leyun (1997), las bandas son grupos de conejas que tienen la misma fecha de parto. Las conejas agrupadas en una banda son colocadas en jaulas contiguas, de modo que su localización contribuye a la organización del manejo del criadero. Todas las operaciones de rutina (servicio, palpación, destete, etc.) se realizan simultáneamente en todas las conejas que integran una banda.

En países de cunicultura de avanzada se está evolucionando hacia la banda única, con inseminación artificial. Para nuestras condiciones actuales este sistema no resulta adecuado, habiéndose optado, entre otras alternativas posibles, por la aplicación de un esquema de seis bandas.

El ritmo de reproducción adoptado determina un intervalo interpartos teórico de 42 días; los servicios de cada una de las seis bandas se efectúan con un intervalo de una semana entre grupos sucesivos.

Como consecuencia directa de la aplicación de esta organización de los servicios, los gazapos en crecimiento también se manejan como grupos de edad única, ocupando jaulas contiguas y ordenados por fecha de destete.

● Compartimentación de los alojamientos.

Consiste en la separación física de las distintas categorías o estados fisiológicos que integran el criadero; esta separación puede corresponder a alojamientos con características distintivas o a una simple sectorización de un mismo local. Según Rey (1997) el número de salas (o sectores) necesarios depende del tipo de manejo y del tamaño del criadero, pero el mínimo de compartimientos recomendable es de tres: uno para madres, uno de engorde y otro para servicios (incluyendo machos y reposición).

- Especialización por tipos de jaula.

Las diferencias en los requerimientos de las distintas categorías ha conducido al diseño de varios modelos de jaulas, con adaptaciones específicas según el objetivo perseguido.

La gama de tipos disponibles permite adoptar diferentes modalidades de manejo. Así tenemos, por un lado, jaulas doble propósito (para maternidad y engorde) utilizables en un manejo rotacional: al destete los gazapos permanecen en la misma jaula para la etapa de crecimiento y terminación, siendo retirada la madre a una jaula de espera hasta el próximo parto. En el otro extremo, la explotación cunícola puede incluir jaulas especializadas para maternidad, engorde, machos, reposición y gestación.

- Sobreocupación.

Este concepto ha recibido un tratamiento muy destacado en la cunicultura industrial europea. La diferencia de costo entre la jaula de maternidad y la de reposición (gestación) justifica que al destete la coneja sea llevada a un sector de espera y su plaza en la maternidad ocupada por otra coneja próxima a parir.

Ponsot (1996) define la tasa de ocupación como la relación existente entre el número medio anual de madres en un criadero y el número de jaulas de maternidad, expresado en porcentaje.

Rafel (1996) señala que la mayor sobreocupación en la cunicultura francesa con respecto a la española (148% frente a 121% en 1995) es un factor técnico decisivo para explicar la mejor rentabilidad lograda por los cunicultores de Francia.

Los autores europeos insisten en el concepto de productividad por jaula hembra (o jaula para madre). Koehl (1996), al presentar la evolución en el número de gazapos producidos anualmente por jaula de madre en Francia (que se ubica en una media de 71 gazapos para 1995), destaca que esta productividad no sólo es resultante de la fertilidad y prolificidad, sino de la capacidad de gestión de los criadores para aumentar la tasa de ocupación.

- Ajuste de la densidad en recría-engorde.

La densidad animal (número de gazapos por jaula o por m²) es un factor que ha sido objeto de investigación por varios autores. A través de una serie de ensayos conducidos en la Unidad Experimental de INIA Las Brujas se ha evaluado la respuesta de gazapos en crecimiento según el número de animales alojados por jaula. Los resultados obtenidos en cuanto a velocidad de ganancia de peso e índice de conversión, unidos al objetivo de maximizar la eficiencia de utilización de las jaulas de engorde, nos sugiere la conveniencia de emplear al menos dos densidades diferentes entre el destete y el peso de faena.

En nuestra próxima entrega describiremos la forma en que estos elementos se están integrando progresivamente al sistema de producción de la Unidad Experimental.